

Una Perspectiva de las Relaciones Económicas entre Estados Unidos y Venezuela.

Maxim Ross

Julio, 2007



**UNA PERSPECTIVA DE LAS RELACIONES ECONÓMICAS
ENTRE ESTADOS UNIDOS Y VENEZUELA**

Julio, 2007

Maxim Ross

Los análisis y opiniones contenidos en el presente documento son responsabilidad del autor, y en nada comprometen al Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS) como organización que asumió el compromiso de coordinar su elaboración y promover su debate público.

INDICE

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS DE ESTE ENSAYO	3
2. POSICIONAMIENTO ECONÓMICO RECÍPROCO ENTRE ESTADOS UNIDOS Y VENEZUELA. PANORÁMICA DE LOS AÑOS 1990 A 2006.....	4
3. POSICIONAMIENTO ACTUAL DEL MERCADO ENERGÉTICO ENTRE VENEZUELA Y LOS ESTADOS UNIDOS EN EL MISMO PERÍODO	7
4. TENDENCIAS Y ESCENARIOS EN EL MERCADO ENERGÉTICO INTERNACIONAL	9
5. ESTADOS UNIDOS Y LOS PLANES DE INDEPENDENCIA ENERGÉTICA.....	13
6. EL MERCADO Y LA INTEGRACIÓN ENERGÉTICA DE AMÉRICA LATINA	17
7. EL ROL Y LOS OBJETIVOS DE VENEZUELA	21
8. CONCLUSIONES PRELIMINARES Y ESTIMACIÓN DE IMPACTO EN LAS PRINCIPALES VARIABLES VENEZOLANAS.....	27
ANEXO N° 1. DECLARACIÓN DE MARGARITA CONSTRUYENDO LA INTEGRACIÓN ENERGÉTICA DEL SUR.....	30

1. Introducción y objetivos de este ensayo

Las relaciones entre Estados Unidos y Venezuela han estado marcadas, quizás, por signos dramáticos en varios momentos, pero paradójicamente y a pesar de ellos, también caracterizadas por una elevada constancia que, inclusive, podría calificarse de consistente y creciente. Distintos gobiernos venezolanos, en especial, han reiterado discursos y actuaciones nacionalistas y reivindicativas sobre inversiones y propiedades estadounidenses, casi todas ellas vinculadas al tema petrolero, pero a la vez han creado condiciones de estabilidad y armonía entre ellas, cuya mejor expresión fue la doctrina de “suministrador confiable”¹. Recientemente las relaciones entre ambos países se han exacerbado, principalmente por parte del Gobierno venezolano, incluyendo amenazas, abiertas o veladas de “rupturas”, aunque no han estado lejos declaraciones y manifestaciones similares por parte del gobierno y el Congreso de Estados Unidos.

En definitiva las relaciones entre ambos países las ha signado ese paradójico comportamiento, intensificado ahora por las decisiones gubernamentales venezolanas de reducir el flujo petrolero hacia los Estados Unidos y las del gobierno de este último de reducir su dependencia energética del petróleo importado de la mayoría de países del Golfo Pérsico, pero ahora también de Venezuela².

El objetivo, entonces, de este ensayo es identificar las políticas, tendencias, realidades y factores que puedan inclinar la balanza en un sentido u otro, así como evaluar la viabilidad y temporalidad que les están asociados, en especial aquellas que se perciben en el ambiente energético, el cual ha tomado un fuerte liderazgo en el entorno nacional, regional e internacional. Y, con ello, intentar emitir un juicio acerca de los objetivos de cada uno de los actores

Obviamente, las consecuencias para Venezuela son muy significativas, si juzgamos por el peso que todavía tiene el petróleo en nuestra economía, aun cuando no debe descuidarse el impacto que tendría que Estados Unidos no alcance sus objetivos de “independencia energética”.

Para comenzar este ensayo estamos ubicando al lector en la evolución más reciente de las relaciones económicas entre EE.UU. y Venezuela, calificadas por el comercio y las inversiones recíprocas, así como por la influencia del comercio petrolero entre ambos. Luego se examinan las tendencias del mercado energético internacional, el mercado y las políticas de Estados Unidos y de América Latina, para concluir en una evaluación de lo que podría lograr cada jugador.

¹ Desde los tiempos de Cipriano Castro hasta ahora son innumerables las alianzas, reivindicaciones y amenazas recíprocas, comenzando por la firma de un Tratado comercial en 1936, denunciado en 1973, y pasando por el “fifty-fifty” de reparto petrolero, las “restricciones voluntarias” de los años sesenta y culminando con el evento emblemático cuando en 1976 se “nacionaliza” la industria petrolera.

² Hasta años recientes el objetivo de EE.UU. se orientaba hacia el Golfo por razones de seguridad.

2. Posicionamiento económico recíproco entre Estados Unidos y Venezuela. Panorámica de los años 1990 a 2006³

A. El comercio entre Venezuela y EE.UU.

Como se observa en el Cuadro N° 1, *Estados Unidos sigue siendo de largo el primer socio comercial de Venezuela, en tanto que Venezuela ocupa el noveno lugar dentro de los proveedores de Estados Unidos y el puesto 27 para los exportadores estadounidenses.*

Cuadro N° 1
ORIGEN Y DESTINO DEL COMERCIO EXTERIOR VENEZOLANO
(Estructura Porcentual)

	EXPORTACIONES						IMPORTACIONES					
	1999	2000	2001	2002	2003	2004	1999	2000	2001	2002	2003	2004
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
AMÉRICA	86,9	87,4	84,4	84,0	77,3	88,7	66,6	67,8	68,1	67,1	67,3	69,3
Estados Unidos	49,1	51,5	48,8	48,9	44,0	48,0	41,0	37,6	33,8	32,6	32,8	30,9
Antillas Holandesas	7,1	5,6	6,1	6,3	16,6	20,9	1,3	2,2	2,2	2,2	0,3	0,6
Aladi	12,7	10,8	10,2	10,4	9,8	12,2	18,8	22,6	25,8	25,6	29,1	31,9
México	0,9	0,9	1,4	1,5	1,5	1,7	3,9	4,3	4,7	4,6	5,0	4,7
Chile	0,8	0,5	0,4	0,5	0,3	0,3	1,5	1,7	1,7	1,6	1,6	1,6
Cuba	0,1	0,0	0,1	0,0	2,6	3,2	0,0	0,0	0,1	0,0	1,2	0,7
Mercosur	4,8	4,2	3,4	2,8	1,1	1,1	6,0	7,1	7,8	8,4	9,3	11,2
Argentina	0,3	0,1	0,1	0,1	0,0	0,6	1,7	1,6	1,4	1,3	1,7	2,0
Brasil	4,1	3,6	2,7	2,5	1,0	0,5	3,6	5,0	5,9	6,5	6,7	8,4
Paraguay	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,2	0,1	0,3	0,8	0,5
Uruguay	0,4	0,5	0,6	0,3	0,0	0,0	0,4	0,3	0,3	0,3	0,2	0,2
Com. Andina	6,1	5,1	4,9	5,6	4,4	5,9	7,3	9,5	11,6	10,9	12,0	13,7
Bolivia	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,5	1,1	1,4	1,9	1,4
Colombia	4,0	2,8	2,9	3,3	2,6	3,1	5,8	7,4	8,7	8,3	8,5	10,6
Ecuador	0,7	0,6	0,8	1,4	0,8	1,1	0,5	0,8	1,0	0,5	0,6	0,8
Perú	1,4	1,7	1,2	0,8	1,0	1,6	0,7	0,8	0,8	0,8	0,9	0,9
Mcca	2,3	2,4	2,4	2,5	1,9	2,7	0,1	0,1	0,2	0,2	0,2	0,1
EUROPA	5,7	5,8	7,4	8,3	12,9	5,1	22,3	20,4	18,5	22,0	23,7	19,3
Unión Europea	5,4	5,1	6,5	7,0	12,5	4,8	20,6	18,9	16,7	19,8	20,5	17,3
OTROS PAÍSES	7,3	6,7	8,3	7,8	9,8	6,2	11,1	11,8	13,4	10,9	9,1	11,5
China	0,0	0,1	0,4	0,4	0,7	0,8	0,5	1,3	2,0	1,9	2,1	2,9
Irán	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Japón	1,2	0,8	0,6	0,3	0,5	0,6	3,5	3,4	4,6	3,7	2,3	3,6

Fuente: Aladi

En 1900 el comercio bilateral alcanzaba a US\$ 8 millones; Venezuela vendía US\$ 5,5 millones y Estados Unidos US\$ 2,5 millones de ese total. Hasta 1922, aproximadamente, el comercio fue superavitario para Venezuela, pero desde ese año hasta 1950, con alzas y bajas, fue lo contrario. Con cierta consistencia Estados Unidos le vendió más a Venezuela, hasta la era del petróleo en la que la balanza comercial revirtió a favor de Venezuela en una relación de 1 a 2 o más. En los últimos años, esta relación se incrementó de 1 a 5, como se aprecia en el Cuadro N° 2, haciéndola deficitaria para EE.UU. al incluir petróleo. Sin este, el resultado en todo el período sería el contrario, a favor de EE.UU. siempre.

³ Tomado de Coyuntura Internacional. Guías diciembre 2006

Cuadro N° 2
COMERCIO DE EEUU CON VENEZUELA
(Millones de US\$)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Enero-Septiembre	
							2005	2006
Exportaciones	5.552	5.684	4.447	2.840	4.782	6.408	4.669	6.405
Importaciones	18.648	15.236	15.108	17.144	24.962	33.965	25.437	29.070
Imp. sin petróleo	1.851	1.691	1.706	1.730	2.436	2.377	1.836	1.591
Saldo	-13.096	-9.552	-10.662	-14.305	-20.181	-27.556	-20.767	-22.665
Saldo Sin Pet	3.701	3.993	2.741	1.109	2.346	4.031	2.833	4.813

Fuente: US Department of Commerce

Desde luego esa ventaja venezolana le dió una fortaleza importante y una relación privilegiada con Estados Unidos, pero marcada por una gran diferencia en la matriz de comercio; **Venezuela exportadora de su materia prima principal, el petróleo y Estados Unidos vendiendo una gran diversidad de bienes manufacturados.** En el Cuadro N° 3 puede apreciarse que las ventas a Venezuela se concentran en maquinarias, vehículos, químicos, cereales y plásticos y, que en los últimos años, no se han registrado mayores cambios en la estructura del paquete de exportaciones. Las ventas de productos pertenecientes a los 17 capítulos del Arancel más significativos se han mantenido consistentemente por encima del 80% desde el año 2000.

Cuadro N° 3
EXPORTACIONES DE EEUU A VENEZUELA
(Millones de US\$)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Enero-Septiembre	
							2005	2006
Total	5.552	5.684	4.447	2.840	4.782	6.408	4.669	6.405
Máquinas, aparatos y artefactos mecánicos y sus partes	1.816	1.761	1.198	757	1.564	2.030	1.497	1.805
Maquinaria eléctrica, aparatos sonido, TV y sus partes	712	695	513	338	743	939	725	928
Vehículos automotores y sus partes	433	587	323	137	302	596	414	623
Químicos orgánicos	317	335	219	131	217	426	304	676
Inst. y aparatos óptica, fotografía, inst. médico-quirúrgico	233	208	185	92	210	321	213	300
Cereales	175	166	160	204	182	197	135	153
Plásticos y sus productos	176	208	159	114	147	179	139	160
Combustibles minerales, aceites minerales	119	82	90	173	140	157	120	385
Manufacturas de fundición de hierro y acero	96	85	56	49	69	133	100	107
No clasificados	151	135	505	57	99	129	94	128
Productos químicos diversos	106	125	99	63	120	111	78	143
Aviones y sus partes	49	70	94	96	85	106	67	63
Químicos inorgánicos	80	85	58	50	66	100	81	82
Papel y cartón, manufacturas	78	87	56	35	60	77	62	57
Caucho y sus productos	71	78	46	38	69	68	52	67
Productos farmacéuticos	36	48	36	24	43	54	40	47
Vehículos y material para vías férreas	19	19	9	7	20	53	34	49
Resto	885	910	640	476	648	731	515	631
Muestra/Total (%)	84,1	84,0	85,6	83,2	86,4	88,6	89,0	90,1

Fuente: US Department of Commerce

En lo que respecta a las importaciones estadounidenses de productos venezolanos, en el Cuadro N° 4 se aprecia el drástico peso de la factura petrolera (entre 90% y 95% del total) y entre la ventas no petroleras una alta concentración en productos de acero, aluminio, químicos, pescados, lo cual se explica por las preferencias del Sistema General de Preferencias (SGP) a Venezuela.

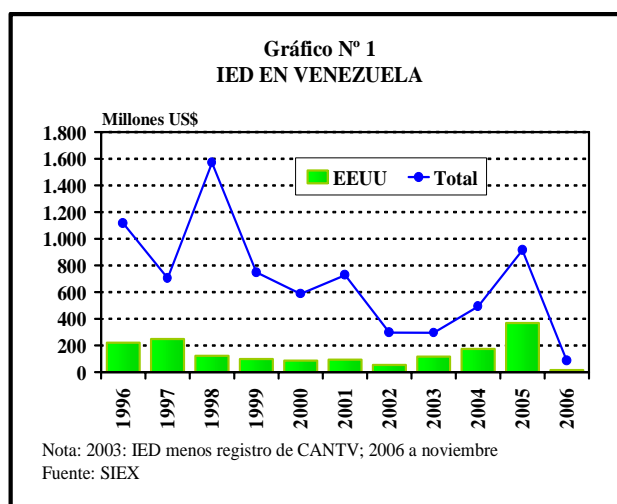
Cuadro N° 4
IMPORTACIONES DE EEUU DE VENEZUELA
(Millones de US\$)

							Enero-Septiembre	
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2005	2006
Total	18.648	15.236	15.108	17.144	24.962	33.965	25.437	29.070
Total no petrolero	1.851	1.691	1.706	1.730	2.436	2.377	1.836	1.591
Combustibles minerales, aceites minerales	16.797	13.545	13.402	15.414	22.526	31.588	23.600	27.479
Fundición de hierro y acero	281	216	316	296	573	543	446	333
Químicos orgánicos	331	362	297	298	471	431	298	216
Aluminio y sus manufacturas	266	294	348	322	336	340	264	324
Vehículos automotores y sus partes	196	145	159	161	154	173	134	119
Sal, azúfre, piedras, yeso, cal, cemento	81	65	57	71	117	137	108	53
Fertilizantes	7	14	21	50	53	99	78	70
Pescados y crustáceos	160	104	78	80	110	90	73	61
No clasificados	139	115	75	75	84	90	71	60
Químicos inorgánicos	16	66	100	91	110	78	63	70
Manufacturas de fundición de hierro y acero	36	68	28	27	72	73	51	66
Caucho y sus productos	41	13	13	31	36	40	29	33
Productos cerámicos	38	36	31	27	39	33	25	23
Productos diversos industria química	1	0	1	0	2	25	20	4
Preparaciones a base de cereales, de harina, prod	8	5	4	4	19	24	19	17
Maquinaria eléctrica, aparatos sonido, TV y sus	37	18	13	11	30	20	15	16
Resto	214	170	166	187	231	180	141	126
Muestra/Total (%)	98,9	98,9	98,9	98,9	99,1	99,5	99,4	99,6
Muestra no petrolero/Total no petrolero (%)	88,4	90,0	90,2	89,2	90,5	92,4	92,3	92,1

Fuente: US Department of Commerce

B. Las Inversiones entre Venezuela y EE.UU.

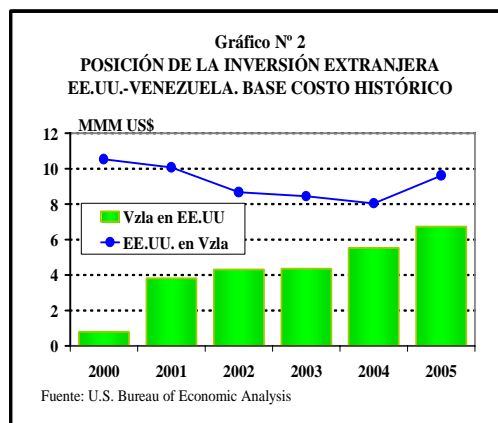
El segundo gran tema que ayuda a entender la relación entre ambos países es el de las inversiones de EE.UU. en Venezuela, ya que han sido las más importantes a lo largo de la historia, lideradas principalmente por las realizadas en la industria petrolera. Entre 1996 y 2006 representó un 21% de toda la inversión extranjera registrada en Venezuela distinta al petróleo, con un promedio de US\$ 1.598 millones, correspondiendo a 1998 su participación más baja (8%) y a 2005 la mayor con un 40% del total (Ver el Gráfico N° 1). El 99% de la inversión de US\$ 369 millones realizada en 2005 se realizó en el sector de transporte, almacenamiento y comunicaciones, y a diferencia de la mayoría de las inversiones realizadas ese año, se hizo bajo la modalidad de inyección de divisas. De EE.UU. provino el 86% de las Inversiones Extranjeras Directas (IED) en divisas en ese año. En los once meses de 2006 la IED suma apenas US\$ 87 millones y EE.UU. aportó un 18% de ese total.



Si utilizamos los datos del Bureau de Estadísticas de EE.UU. podemos formarnos una idea de las ***inversiones estadounidenses acumuladas en Venezuela*** y su actividad económica de destino. Como se aprecia en el Gráfico N° 2, la inversión estadounidense total considerada a costo histórico, entre el año 2000 y 2004 mostró una tendencia a la baja, pero en 2005 nuevamente repuntó, para alcanzar los **US\$**

9.600 millones. De la información disponible se aprecia que las inversiones de EE.UU. se concentran principalmente en el sector minero (US\$ 1.378 millones en 2005) y la manufactura (US\$ 4.074 millones en 2005), sin discriminar las inversiones en la industria petrolera.

Como un complemento, en el Gráfico N° 2 también se incorporan datos sobre las inversiones de Venezuela en EE.UU., registradas por la misma fuente. **Las inversiones venezolanas alcanzan a US\$ 6.730 en el 2005. Un 70% del valor de las de EE.UU. en Venezuela.** Pese a lo limitado de la discriminación de la información por sectores, se observa que también se concentran principalmente en la manufactura y en instituciones de depósito. En el 2005 el saldo neto entre ambos países sería equivalente a unos US\$ 3.000 a favor de Estados Unidos.



Por otro lado, la misma fuente coloca a Venezuela con un 22% de la inversión de Centro y Sudamérica en EE.UU., la cual es liderada por Panamá, con un 38% del total de la región y México con 29%. Para formarse una idea de su peso, la inversión venezolana representa 2,6 veces las inversiones africanas y un 68% de la inversión del Medio Oriente en Estados Unidos.

Como puede constatar, la consistencia y valor de los flujos comerciales y de inversiones recíprocas conducen a la conclusión que, a pesar de las intenciones y declaraciones oficiales de ambos Gobiernos, éstas se han mantenido en su nivel en la última década; aunque las inversiones se redujeron considerablemente en los últimos años, no así el comercio, como se observa, en los cuadros expuestos. Esta reducción se debe, principalmente, al abandono por parte de Venezuela de los programas de "apertura petrolera" que estimularon una importante cuantía de inversiones estadounidenses en la industria⁴, aunque debe decirse que esta política afectó las inversiones de todos los países participantes.

3. Posicionamiento actual del mercado energético entre Venezuela y los Estados Unidos en el mismo período

A. Evolución del consumo y las importaciones de EE.UU.

Como puede observarse en la referencia⁵, **el consumo petrolero en este país se ha reducido en términos totales y per cápita, demostrando resultados de los programas de ahorro de energía**, del uso de petróleo en particular desarrollados

⁴ Recientemente, entre 2005 y 2006, el Gobierno venezolano modificó los convenios de dicha apertura y tomó pleno control accionario de las empresas que operaban en Venezuela. Al momento de elaborar este ensayo las empresas que operan en la Faja del Orinoco se habrán convertido en "empresas mixtas" con una participación mayoritaria de la empresa estatal, PDVSA. No solo las empresas de los Estados Unidos han sido afectadas, sino las de todos los países, principalmente Francia, Suecia, Italia, etc.

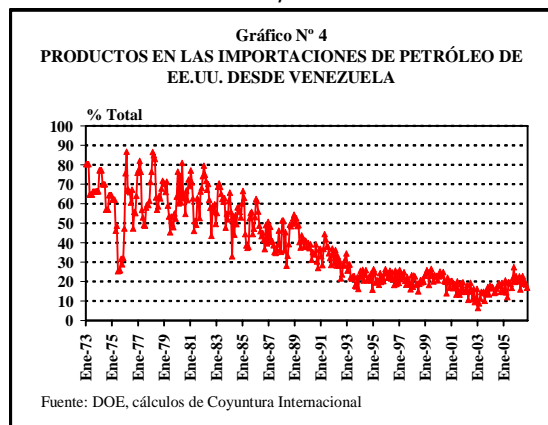
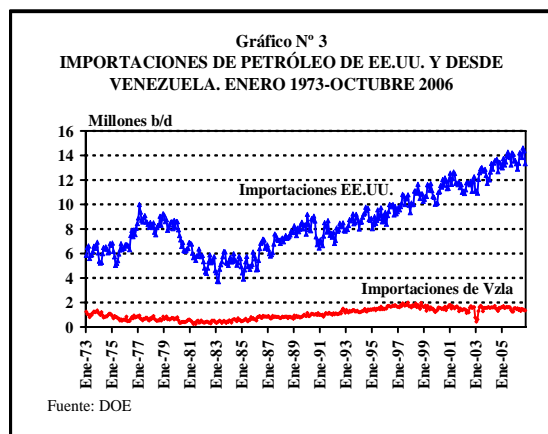
⁵ Ver: Economic Perspectives 2006-2008. US Economic Research Department. BBVA USA. November 2006.

recientemente por EE.UU.⁶. Sin embargo, **el mismo resultado contrasta con el aumento de sus importaciones**, las cuales se duplicaron en 30 años pasando de 6,0 millones de b/d en 1973 a 11,0 millones de b/d en 1993, hasta llegar a 14,6 millones de b/d en agosto de 2006. Interesa resaltar aquí que Estados Unidos se abasteció normalmente de los países de la OPEP, hasta después de 1993 cuando las importaciones de los NO-OPEP ocuparon un lugar relevante de más de la mitad del suministro, con Canadá y México como principales surtidores, al punto de representar alrededor de la mitad de los volúmenes suministrados por los NO-OPEP. Del total de la OPEP, Arabia Saudita y Venezuela abastecían la mitad, lo cual le plantea a Estados Unidos un serio problema de abastecimiento internacional petrolero en la medida que las reservas de los NO-OPEP tienden a disminuir.⁷

B. Participación de Venezuela en el mercado de los EE.UU.

Se han dado cambios significativos de política que pueden ayudar a prever el futuro petrolero entre ambos países. Todo pareciera indicar que ambos países tienen planteado reducir ese comercio. Varios elementos apoyan esta afirmación:

- ❖ La participación venezolana en el mercado petrolero total de EE.UU. ha disminuido de un 20% en 1973 a alrededor de un 10% en 2006. Esta pérdida de peso se origina en que las importaciones de Estados Unidos se han mantenido en constante ascenso desde mediados de los ochenta, en tanto que las importaciones desde Venezuela se han mantenido en lento descenso desde finales de los noventa, cuando alcanzaron su máximo en octubre de 1991 con 1,99 millones de b/d hasta un promedio de 1,44 millones de b/d en 2006. Venezuela se ha visto sustituida, como se indicó, por los abastecedores NO OPEP, principalmente Canadá y México,
- ❖ La matriz de comercio petrolero cambió radicalmente hacia el suministro de crudos, lo cual es paradójico con la concepción gubernamental venezolana



⁶ Véase: Report of the Energy Policy Development Group. National Energy Policy. Mayo 2001 También llamado documento Cheney

⁷ Entre los NO OPEP se encuentra Rusia, cuyo peso en ese mercado ha venido aumentando paulatinamente, además de los recientes acuerdos firmados en la última reunión del G8, realizada en Moscú. A ello se añade el hecho de que el gas estaría sustituyendo rápidamente al petróleo como fuente de energía y Rusia posee las reservas más grandes del mundo. Los proyectos de abastecimiento de gas a Europa y Estados Unidos indican que ambos parecieran desarrollar una agresiva política de sustitución en los próximos años, cuyas implicaciones para Venezuela son evidentes.

- ❖ de no exportar materias primas⁸. De los 10,17 millones de b/d promedio de crudos que importó EE.UU. en 2006, Venezuela solo suministró 1,15 millones de b/d, es decir poco más del 10%, en tanto que de los 3,19 millones de b/d de productos importados el aporte de Venezuela fue de apenas 0,28 millones de b/d (7%). Como se aprecia en el Gráfico N° 4, en 1973 **los productos representaban el 80% del suministro petrolero de Venezuela, mientras que hoy está en el orden de 18 a 20%**.
- ❖ Los principales abastecedores de crudos son los países NO OPEP, los cuales suministraron 5,36 millones de b/d en 2006 del total de 10,17 millones de b/d, un 53%, que da una proyección de lo que podría suceder a futuro en este mercado.
- ❖ El hecho de que el suministro venezolano de crudos, particularmente de los pesados, está ligado a la presencia de CITGO en ese mercado y a su capacidad refinadora y, siendo que esta debe representar la mayor proporción de las inversiones venezolanas en Estados Unidos le plantea a Venezuela un serio problema que encaja en la perspectiva de las relaciones entre ambos países.

4. Tendencias y escenarios en el mercado energético internacional

4.1. Dos tendencias, dos escenarios

Dos tendencias parecieran perfilarse en el mercado energético del futuro. Por un lado, la crudeza de la realidad que impone la inercia de lo actual y presente, con un curso y un tipo de consumo y de producción en el que domina el petróleo, seguido del carbón y del gas y, por el otro, el manifiesto interés y desarrollo de la "línea limpia" en la que la tesis del cambio climático ha tomado suficiente fuerza como para inducir la reducción del consumo de los combustibles fósiles, pero que, sumada a la necesidad de reducir la dependencia de los primeros potencia sus posibilidades futuras.

Obviamente, el desenlace de uno u otro de estos dos grandes escenarios dependerá de un sin número de factores, pero no puede haber duda de que sus resultados estarán seriamente influidos por la fuerza de los actores que están en el juego. Los principales productores de petróleo y gas (y carbón, que no es desdeñable) intentarán mantener su peso e influencia en el mercado, mientras que los "consumidores altos" de ellos intentarán adherirse a la tesis de la "independencia" o línea limpia, cuya principal característica es que no dependen de poseer recursos naturales o reservas, sino que pueden producirlos como cualquier bien.

Por un lado, EE.UU. a través de la Agencia Internacional de Energía propicia un futuro energético "limpio" y estable, lo cual supone una política para reducir la dependencia del petróleo, del carbón y del gas, a lo que se suman los recientes sucesos sobre el suministro de gas a Europa, por parte de Rusia y, por el hecho de encontrarse entre los grandes emisores, como grandes consumidores de fósiles. Sus principales aliados

⁸ La razón de este cambio se explica probablemente por el estancamiento de la capacidad de refinación venezolana y por aumento del consumo interno de productos. Ver: Ministerio de Energía y Petróleo, PODE 2004.

aquí serían los países del sudeste asiático, principalmente China e India, sin duda los más grandes emisores actuales. Esta tesis da prioridad al desarrollo de fuentes seguras, estables y renovables, los biocombustibles y la energía nuclear, aunque su peso sigue siendo bajo todavía. La misma tesis se soporta en la extrema dependencia presente y futura de los países del Golfo Pérsico, especialmente de Arabia Saudita, Irán e Iraq. Este sería **el Escenario Independencia** o “línea limpia”.

Del otro lado, parecieran estar los que mantienen y defienden la tendencia a la preeminencia de los fósiles (petróleo, carbón), entre los que destaca la tesis de Arabia Saudita, país cuyas propuestas de reformas políticas, económicas y sociales tienden a ofrecer y garantizar un futuro seguro y estable petrolero en el Golfo Pérsico. A este podemos llamarlo **Escenario Dependencia**.

¿Cuál de los dos escenarios prevalecerá? ¿Qué factores pueden inclinar la balanza de uno u otro lado?

A los efectos de nuestro objetivo, que es medir la capacidad de Venezuela o de Estados Unidos de acercarse a uno u otro escenario es importante evaluar algunos datos del mercado global:

4.2. Fuerzas a favor del Escenario Dependencia

De las tendencias del sector energético mundial pueden extraerse varios elementos importantes:

- ❖ la fuerza del **Escenario Dependencia** tenderá a mantenerse en el corto y mediano plazo, entre 3 y 10 años a juzgar por el peso que todavía tienen los combustibles fósiles en la oferta global de energía,
- ❖ el rol de la oferta de los “renovables”, nuevos y viejos pareciera ser todavía limitado, aunque,
- ❖ el suministro de energía nuclear tiene peso un importante en los países de la Organization for Economic Cooperation and Development (OECD), especialmente en Estados Unidos,
- ❖ el suministro de gas natural ha sustituido con cierta velocidad, probablemente creciente, al del petróleo y cambia la “dependencia” de uno a otro, pero no el escenario,
- ❖ las probabilidades de un cambio radical o drástico en el consumo energético de Estados Unidos no parecen concretarse en el corto plazo, por lo que:
- ❖ la sustitución del petróleo por otras fuentes no pareciera provenir de los neo biocombustibles, sino más bien del gas y de la energía nuclear, luego:
- ❖ la reducción de la dependencia de los abastecedores tradicionales del crudo, los países del Golfo y Venezuela, parece depender, a corto plazo, más de los abastecimientos de gas natural extranjeros (especialmente de Rusia) o de fuentes propias de producción (Alaska y Golfo de México), y, menos de la oferta de los biocombustibles nuevos (etanol).

4.3. Fuerzas a favor del Escenario Independencia

Al evaluar los grandes números que han caracterizado el mercado energético, consumo y producción se pueden encontrar algunos patrones que ayudan a comprender y a discernir en qué medida uno u otro Escenario se impondrá:

- a largo plazo la sustitución del crudo por otros es marcada, pero hay períodos en que su consumo se recuperó, sin embargo:
- la tendencia va en esa dirección, pero los plazos son largos y pareciera que el mundo seguirá consumiendo petróleo en los próximos 30 años, si se continúa descubriendo y explotando,
- su sustitución por los “renovables” tiene la fuerza de que no depende de la posesión de un recurso natural, sino que, en general son “producidos” por el hombre y la tecnología y, en la medida que realmente el crudo se convierta en un fuerte instrumento geopolítico, como lo es ahora crecientemente, estimulará las fuerzas productivas de los “renovables”,
- de alguna manera se introduce la misma paradoja, a favor del **Escenario Independencia**, que se produjo con el peso de la OPEP y su fuerza para imponer los precios, que permitió rentabilizar las otras fuentes y los otros suplidores. Es decir a “mayor peligro mayor será el esfuerzo para alcanzarlo”,
- el gran defensor del *escenario limpio* es EE.UU. y tratará de atraer a China, cuyo consumo y peso como gran emisor será el problema del futuro, sobre todo porque a ello se une la probabilidad de “depender” del gas ruso, en cuyo caso, la coincidencia entre ambos “grandes” es superlativa. Del lado del escenario limpio estarían Estados Unidos, China, la Unión Europea y ahora Brasil, con todo el peso moral de quienes defienden el ambiente y la descontaminación y, paradójicamente,
- del lado del *Escenario que llamaremos “sucio”* estarían los petroleros y Rusia por el gas, más Venezuela, Bolivia, Irán y Qatar,
- Venezuela se encuentra a la vanguardia del frente petrolero y, ahora del gas, y representa su lado “duro”, junto con Irán y Bolivia y, en esa misma dirección estaría acelerando las soluciones de los consumidores “dependientes”, incluyendo las de sus propios “aliados” como recientemente se demostró con el caso Brasil-etanol y con otras manifestaciones geopolíticas como lo es el Plan Puebla–Panamá.

Desde luego que el balance entre uno y otro Escenario dependerá de muchos factores pero, principalmente de lo que logren hacer, por un lado, Estados Unidos y las alianzas que conformen y, por el otro, del rol y la fuerza que tome la OPEP, como principal jugador en el mercado. Aspectos que analizaremos inmediatamente, dado el objetivo de este ensayo. Examinemos la posición de la OPEP y luego la de Estados Unidos.

4.4. El rol presente y futuro de la OPEP

Obviamente con un peso de casi un tercio de la producción y oferta mundial de petróleo y con algunos de sus miembros con un peso importante en el mercado de gas, la OPEP puede influir en la fuerza de uno u otro escenario, pero también se puede comprobar que el peso que se tiene en un momento puede desvanecerse lentamente como ocurrió después de la última alza de los precios, cuando ingresaron al mercado los NO-OPEP y la llevaron a convertirse en un jugador más, hasta que estos últimos perdieron su influencia y la OPEP volvió a recuperar su peso en el mercado. Que esta situación pueda repetirse en el futuro es probable, pero la fuerza de las tendencias indica lo contrario y pareciera que los grandes consumidores industrializados y no industrializados van a mantener una elevada dependencia del suministro del crudo de la OPEP, en especial del Medio Oriente⁹.

Como este artículo comprueba esa tendencia la refuerza el gran desbalance entre quienes poseen las reservas y quienes consumen, a menos que las políticas conservacionistas o ambientales logren darles un giro muy drástico al mercado en los próximos 5 o 10 años. Un informe publicado por el Center for Strategic and International Studies (CSIS)¹⁰ ratifica esta aseveración en una proyección de mercado, respaldada por el Department of Energy's (DOE) y la International Energy Outlook (IEO), en la cual el consumo para el 2030 estaría, prácticamente dividido en 3 tercios, uno para el crudo, otro para el gas y el otro para el carbón, con lo que los renovables solo conformarían una proporción muy baja del consumo (Ver cuadro pág. 3 de CSIS).¹¹

En ese mismo informe se defiende la tesis de Arabia Saudita como una "garantía de seguridad futura", lo cual reitera el escenario de dependencia del crudo del Medio Oriente. En este escrito se defiende cómo las reformas políticas y económicas que ha emprendido el Reino contribuirían a garantizar seguridad de suministro petrolero para el futuro. De acuerdo con ese estudio las compras en el Golfo de los países OECD se mantendrían para 2030, pero aumentarían considerablemente para los países asiáticos, lo cual revela que será muy difícil romper con esa tendencia del mercado. Arabia Saudita, según ese análisis, sería la "garantía de un suministro estable y seguro".

Vamos a introducir aquí un breve comentario sobre el comercio mundial de petróleo y gas, con la idea de ilustrar al lector sobre las posibilidades y potencialidades de sustitución y competencia que están presentes en el mercado energético.

Finalmente examinaremos, con aquellos elementos en la mano, la configuración de los dos principales mercados que interesan a Venezuela, el de Estados Unidos y el de América Latina, hacia el cual ha puesto todo su énfasis con los proyectos de diversificación e integración energética.

⁹ Ver Finance & Depevelopment march, 2003, IMF. "Middle East to dominate world oil for many years, Bright Okogu.

¹⁰ CSIS, The Burke Chair for Strategy, Washington. Noviembre 2006

¹¹ Una declaración del Secretario General de la OPEP confirma estas tendencias al indicar que una debilidad de la demanda provocaría un retraso en las inversiones petroleras. Ver. AFP 20 de junio de 2007.

5. Estados Unidos y los planes de independencia energética

Una vez analizadas las grandes tendencias que se expresan y luchan por imponerse en el mercado mundial de energía, para acercarnos más a nuestro objetivo tenemos que repasar brevemente las fuerzas que caracterizan el mercado del principal cliente de Venezuela para tratar de inferir en que medida están en posición de lograr sus objetivos. En una primera parte vamos a ver algunos datos que ilustran la situación y perspectivas de su mercado, para luego conocer y evaluar en que medida van en la dirección deseada, lo cual, obviamente influirá en la oferta venezolana.

5.1. El mercado energético de Estados Unidos

A. Cambios relevantes en el área energética

Se han producido cambios en la producción y el consumo que deben tomarse en cuenta para juzgar la evolución de este mercado, a la vez que identifican los retos que ese país tiene, entre ellos están:

- Una sensible reducción de la energía necesaria para producir una unidad de GDP. De 100% en 1970 se redujo a un 56% en 1999, lo cual refleja un cambio sustantivo en los índices de eficiencia energética¹²,
- Se mantiene casi constante en el mismo período el índice de uso per cápita,
- El consumo de petróleo per cápita se redujo de 31 b/d a 26 b/d, es decir en un 20% en el mismo período,
- La dependencia del petróleo importado ha aumentado considerablemente, siguiendo la trayectoria del consumo,
- La generación de electricidad es producida en una proporción elevada por energía nuclear, carbón y gas natural. El petróleo sólo abastece el 3% y los "renovables" el 2%,
- El principal problema de uso petrolero está en el transporte y la industria, como se observa de seguidas.

B. La matriz de producción y consumo de EE.UU.¹³

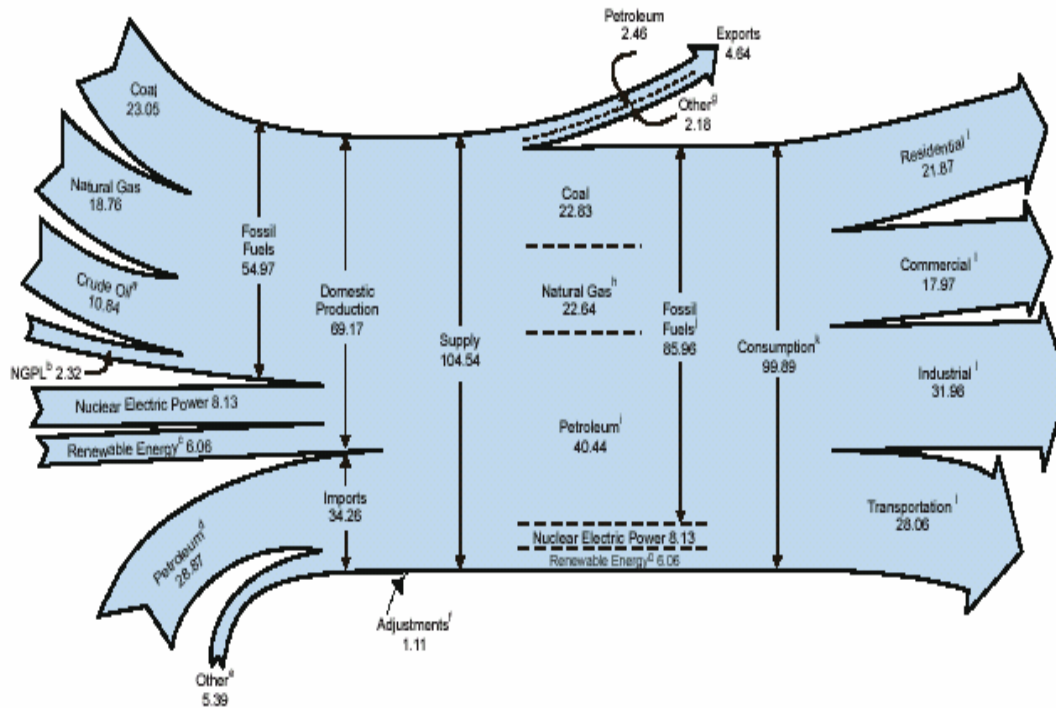
Como puede observarse en el Gráfico N° 5, este mercado presenta las siguientes características:

- * El 55% del consumo y de la producción interna proviene de combustibles fósiles. **Los "fósiles" abastecen el 86% del total,**
- * los "renovables", energía nuclear y otros apenas representan un 15% de la producción doméstica y solo un 15% de la oferta total,
- * los "renovables puros", tipo etanol y otros, apenas representan un 6% de los totales,

¹² Key World Energy Statistics, IEA, 2006.

¹³ Tomado de US Energy EIA Annual Energy Review 2006

Gráfico N° 5
EE.UU.: FLUJOS DE ENERGÍA, 2005
(Quadrillion Btu)



Fuente: US Energy EIA. Annual Energy Review. 2006

- * el petróleo suple el 40% del mercado, el gas natural un 22% y el carbón un 20%,
- * el petróleo importado representa un 29% de toda la energía producida.

Del lado del consumo los datos más reveladores son:

- * la industria y el transporte consumen el 60% del total, con uso principal de gas y petróleo,
- * los usos residenciales y comerciales consumen una elevada proporción de "fósiles".

Datos de largo plazo ilustran lo siguiente¹⁴:

- * Desde 1973 hasta ahora el consumo de energía ha aumentado, no la producción y si las importaciones.
- * Desde 1980 hasta ahora se ha reducido, en una proporción importante, la producción de petróleo y han aumentado, ligeramente, la de carbón y gas natural. También ha aumentado el uso de los "renovables".
- * Sin embargo, en el consumo sucede lo contrario: ha aumentado el peso del petróleo y, luego, más de los fósiles.

¹⁴ Ver: EIA. Monthly Energy Review. Sec 1. April 2007.

- * En las importaciones el peso del petróleo es decisivo, representa más de los 2/3 del total.
- * Hasta el 2005 el peso de las importaciones “energéticas” era el más importante del total. Solo a partir de allí se han reducido algo, cerca de un 10% y en el balance de comercio representan un valor significativo.

Si se examina ahora el origen de ese comercio energético obtenemos lo siguiente:

- De la OPEP provienen cerca de 40% del total, reflejándose una leve reducción de esta fuente, desde 48% en 1973 a 40% en el 2006, pero regresando a 44% en los primeros meses de 2007.
- Del Golfo Pérsico proviene un 17% del total (en 2006 y 2007), evidenciando un incremento con relación a 1973, cuando alcanzaba el 14%.

5.2. Los proyectos independencia y “futuro limpio”

Desde la crisis de 1973 los EE.UU. desarrollaron una serie de proyectos con la intención de reducir su dependencia energética, en especial de la OPEP y del Golfo Pérsico, los cuales, como se comprobó anteriormente, no han dado los resultados apetecidos o, al menos, no han producido cambios sustantivos en casi 40 años, lo cual revela una resistencia digna de ser considerada para inferir sobre el futuro.

Muchos han sido los planes y esquemas planeados por el Departamento de Energía, así como por la Agencia Internacional de Energía, de los cuales destacamos los siguientes:

- U.S. Department of Energy, Strategic Plan DOE/CF-0010,
- National Energy Policy, AIE Chapter 1 and 5,
- 2007 Summer Energy Outlook Conference. US Congress,
- Klare Paper Energy Ind. Association of Study of Peak Oil, march 2003.

El último documento citado es muy claro en demostrar como los objetivos de “independencia” están lejos de ser alcanzados, lo cual, de alguna manera le plantea a EE.UU. que la independencia del petróleo, y del importado en particular, pareciera depender de su sustitución por otros fósiles, en el corto plazo, en especial el gas; pero este plantea también ciertos retos geopolíticos porque está en el medio su relación con Rusia y Europa, cuyas implicaciones van más allá del tema energético. De todas formas un panorama sobre este aspecto da una idea de las limitaciones que existen en él.

5.3. Rusia, Europa y los Estados Unidos

No podemos independizar la conducta de los Estados Unidos de las recientes decisiones de la UE y del G8 ¹⁵ de reducir el uso de los combustibles fósiles y, por otro lado, del impacto que tiene en ese continente el abastecimiento de petróleo y gas desde Rusia, el *nuevo y mayor actor en abastecimiento de petróleo y gas*, **la Rusia actual**. En ese sentido hay que resaltar que **es el abastecedor por excelencia de**

¹⁵ Ver: Decisión del G8 del 08-06-2007

petróleo y sus productos para Europa, elevando ésta sus importaciones de un 9% del total en 1995 a 29% en 2006 y a 7,5% del consumo a 25% en el mismo período¹⁶.

En lo que respecta a **gas natural la Rusia actual** posee las mayores reservas del mundo con un excedente exportable de casi 1/3 de la producción, abasteciendo una proporción muy elevada del consumo interno de casi todos los países europeos y del báltico. (Ver nota al pie 16)

Europa por su parte, tiene una elevada dependencia de Rusia en petróleo y gas, pero también del Oriente y del Golfo, por lo que su reciente decisión es entendible y es de esperar que se convierta en un fuerte aliado de los Estados Unidos para el logro de un **"escenario limpio"**. Sin embargo, de nuevo la concreción de ese escenario luce lejano dados los números de consumo e importaciones que exhibe Europa. En petróleo Europa tiene un desbalance de casi la mitad de lo que consume¹⁷ y en gas, como vimos, es totalmente dependiente de la oferta de Rusia.

5.4 Conclusiones preliminares para Estados Unidos

De los documentos y datos analizados puede concluirse lo siguiente:

- 1) El mercado de ese país muestra una elevada tendencia a mantener el "status quo", a juzgar por el peso que tienen los fósiles en su producción y consumo y, dentro de ellos el peso que tiene el petróleo y sus productos, el cual, a pesar de haberse reducido ligeramente todavía es demasiado importante en ese mercado.
- 2) El peso de los "renovables" es poco significativo, en especial de los distintos a la energía nuclear, tales como los biocombustibles.
- 3) La dependencia de las importaciones "energéticas" sigue siendo relevante, en especial de las petroleras y su peso no se ha reducido significativamente.
- 4) La dependencia de la OPEP sigue siendo importante y no ha cambiado sustantivamente el originado en el Golfo Pérsico.
- 5) Todo ello lleva a la conclusión de que el tema de la "independencia energética" de los Estados Unidos, sea del petróleo o de sus abastecedores tradicionales está lejos de alcanzar una pronta solución.
- 6) Los recientes pasos en materia de biocombustibles, tipo etanol, parecieran estar más cerca de lo deseable que de lo posible, por lo que, a corto y mediano plazo, entre 3 y 7 años, no pareciera que las tendencias del mercado de Estados Unidos puedan cambiar drásticamente.
- 7) Tomando en cuenta lo examinado para el caso Europeo y su vínculo con Rusia en el abastecimiento de gas y la probable formación de una OPEP del gas, cabe concluir que Estados Unidos, junto a China puedan acelerar la meta de los escenarios "limpios", sobre todo si se apoyan en la fuerza moral que tiene por razones ambientales y ecológicas.

¹⁶ Ver Rusia. Country Analysis Briefs , EIA, Abril 2007

¹⁷ Ver World Oil Balance, EIA, Abril 2007

- 8) Quedaría solo una consideración de orden geopolítico en cuanto a Venezuela medida por la intención y necesidad de los EE.UU. de sustituirla como suplidor en el corto plazo. Sin embargo, habría que evaluar si un país de ese tamaño e importancia mundial actuaría solo en esa dirección, en el contexto de las tendencias que muestra su propio mercado. Vemos, entonces, poco probable una decisión unilateral dirigida a Venezuela, salvo que un hecho fortuito puntual la provocara.

Venezuela por su parte conoce estos datos y estas tendencias y sabe que su petróleo puede seguir ingresando a Estados Unidos en el corto y mediano plazo, por lo que no tendría necesidad de alterar ese destino, salvo que, también, un hecho fortuito le obligue, pero como proyecto estratégico tendría que contar con mercados significativos a corto plazo, muy en especial en su zona de influencia, América Latina. Veamos qué oportunidades ofrecen estos mercados.

6. El mercado y la integración energética de América Latina

Para formarse una opinión de lo que puede ofrecerle el subcontinente a Venezuela debemos analizar a los potenciales compradores, comenzando por los grandes consumidores, como Brasil y Argentina, para luego identificar otras fuentes de energía competitivas, como el gas y los biocombustibles tipo etanol, los que, en el contexto de los proyectos de integración energética, podrían competir con el crudo y los productos venezolanos.

6.1. Balance energético y principales mercados latinoamericanos

A. Suramérica como mercado

Petroleum Economist y BNP Paribas publicaron recientemente un Mapa Energético de América Latina en el que se pueden apreciar, tanto el balance de superávit y déficit de energía de los principales países, así como el flujo entre ellos, restringido a petróleo y gas. Ese Mapa da una idea preliminar de cómo es el mercado latinoamericano y que oportunidades reales le ofrece a Venezuela. Veamos:

- * **Brasil** destaca como principal importador de ambos en cantidades significativas, aunque *la brecha producción-consumo de petróleo se redujo notablemente en los últimos años haciéndolo casi autosuficiente*. No es así en el caso del gas siendo todavía un importador relevante.
- * **Argentina**, por su tamaño llenaría las condiciones de mercado pero resulta con un balance positivo siendo exportador neto de ambos productos.
- * **Colombia** sería el cuarto mercado relevante para Venezuela pero es superavitario en petróleo y en gas.
- * **Bolivia** es el exportador neto de gas por excelencia y su balance petrolero es superavitario y su mercado es muy pequeño (produce 65.000 y consume 15.000 b/d).
- * **Ecuador, Uruguay y Paraguay** son países de menor mercado y uno de ellos, Ecuador, exportador neto de petróleo.

- * **Chile** es deficitario en gas y petróleo (produce 15.000 y consume 250.000 b/d). Sus principales proveedores son Argentina, Brasil, Angola y Nigeria.

El Mapa a que hemos hecho referencia indica, claramente, dónde se concentran los flujos energéticos, destacando el tramo Trinidad y Tobago, el de México, Colombia, Ecuador y Venezuela orientados al exterior, siendo el principal mercado Estados Unidos, y reflejando la tendencia que se pretende romper. Luego, se observa con gran claridad la concentración de la matriz entre Perú, Bolivia, Chile, Argentina y Brasil en el sur. Dos zonas de abastecimiento diáfanos y fundamentadas en cercanía y menores costos de transacción. Obviamente, el intento de penetrar la una en la otra, más allá de los objetivos geopolíticos violenta mercados naturales de larga data y ya no de adversarios sino de socios comerciales y políticos, como lo es el caso del Gasoducto del Sur que abriría una fuerte competencia con Perú y Bolivia los principales productores de la zona Sur.

A estos elementos de juicio se agregan los aportados por distintos informes por países¹⁸ en los que se corrobora lo expuesto y se añade:

- * **Brasil** cerró la brecha consumo-producción de petróleo y pronto será un exportador neto, gracias a ser el 2º país con mayores reservas del crudo en Suramérica. Además pone todo su énfasis de política en la producción de etanol duplicando su producción y exportación para los próximos años. El gas natural representa una baja proporción (7%) del consumo total de energía, pero este último supera la producción y el déficit es importado casi totalmente de Bolivia y Argentina. Tómese en cuenta que el 35% de la energía consumida en Brasil proviene de la hidroelectricidad.
- * **Argentina** es el principal productor y exportador de gas de la región, abasteciendo completamente el mercado chileno y, como se indicó, es exportador neto de petróleo.
- * **Colombia** es un exportador neto de crudo, aunque con una fuerte declinación de la producción recientemente, lo cual le colocaría como un potencial importador de Venezuela, pero el superavit petrolero sigue siendo elevado y no cerraría en los próximos años, además de ser un abastecedor importante de gas y mantener un alto grado de autosuficiencia en esa área.
- * **Chile y Bolivia** como se indicó son mercados pequeños.

Una conclusión se puede extraer de este primer repaso:

- ❖ Quedarían muy pocos o casi ningún mercado relevante para el excedente venezolano y el único caso potencialmente importador, Brasil, se ha hecho autosuficiente y pareciera, a juzgar por sus últimas decisiones, llenar esa brecha con la producción de renovables, en especial etanol.

B. México, Centroamérica y el Caribe

Los mercados centroamericanos y del Caribe podrán seguir siendo futuros compradores que ya actualmente lo son, gracias a los Acuerdos Energéticos

¹⁸ Ver EIA “Country Analysis Briefs” para Brasil, Argentina, Bolivia, Colombia, etc.

convenidos con esos países. Pero no parece probable que el excedente venezolano tenga mercado suficiente en esa área; además de que ya son mercados naturales de Trinidad y Tobago y México, con una zona de influencia importante de esos países.

México, desde luego, sería el gran abastecedor porque es ampliamente superavitario en petróleo, aunque deficitario en gas, siendo que Trinidad y Tobago es el gran abastecedor de este último a Estados Unidos y a la Zona del Caribe. Un intento venezolano de penetrar estos mercados tendría que hacerse, como se ha hecho, privilegiándolo con precios y plazos preferenciales, pero México, en el marco del Acuerdo de San José, tendría la misma prerrogativa.

Esta configuración de los mercados naturales de energía, en los que cada país ha explotado o utilizado las fuentes más cercanas y menos costosas y se han creado **zonas naturales**, no puede ser fácilmente modificada o violentada, más todavía **si la lógica económica ha impuesto su regla de oro: precios y acceso competitivo**. Una intención principalmente o puramente geopolítica no basta para alterar el curso de esos mercados, porque al final alguien tiene que pagar los costos de esas decisiones y, si la energía es más cara, la pagará en última instancia la población que la utiliza.

Por esta razón, y sin restarle valor a esta tesis, han surgido distintos intentos de modificar esas reglas mediante acuerdos de pagos diferidos¹⁹ o de integración energética, similares a los acuerdos económicos y comerciales, cuya bondad estriba en crear una nueva zona de concentración de los mercados que los haga viables y menos costosos²⁰.

6.2. Mercados futuros y reservas latinoamericanas

También una manera de ver la viabilidad de una política de sustitución de los mercados actuales por otros en el futuro puede provenir, al margen de los logros que se realicen en otras fuentes de energía, del como han evolucionado las reservas petroleras de los países latinoamericanos, lo cual da un cuadro de las posibilidades venezolanas de suplir esos mercados. Como se puede apreciar en el Cuadro N° 5:

- Las reservas de Colombia, Argentina y México se agotarían en menos de 10 años,²¹
- las reservas de Brasil, Perú y Centroamérica se agotan más allá de 10 años,
- los grandes suplidores de ese mercado serían Venezuela y Ecuador y, en el norte, Canadá.

Cuadro N° 5
RESERVAS PROBADAS DE CRUDO

	Millones de Barriles				Res/Prod. Años
	1985	1995	2004	2005	
Total Norte América	101,5	89,0	60,6	59,5	11,9
EE.UU.	36,4	29,8	29,3	29,3	11,8
Canadá	9,6	10,5	16,5	16,5	14,8
México	55,6	48,8	14,8	13,7	10,0
Total Centro y Sudamérica	62,9	83,8	103,0	103,5	40,7
Argentina	2,2	2,4	2,3	2,3	8,7
Brasil	2,2	6,2	11,2	11,8	18,8
Colombia	1,2	3,0	1,5	1,5	7,3
Ecuador	1,1	3,4	5,1	5,1	25,6
Perú	0,6	0,8	1,1	1,1	27,1
Trinidad y Tobago	0,6	0,7	0,8	0,8	13,0
Venezuela	54,5	66,3	79,7	79,7	72,6
Otros	0,5	1,1	1,3	1,3	24,8

Fuente: BP, Statistical Review. 2006

¹⁹ El mejor ejemplo de ellos, como se ha indicado es el Acuerdo de San José, al que siguieron los Acuerdos de Caracas.

²⁰ Todos los acuerdos de integración se fijaron los objetivos de diversificación, creación y desviación de comercio, pero, como se puede comprobar, los mayores flujos se originaron entre países fronterizos, como son los casos de Colombia-Venezuela, Brasil-Argentina y México-Estados Unidos.

²¹ Supuesto de no nuevos descubrimientos, Ver BP Statistical Review, June 2006

Por tanto, de no haber nuevos descubrimientos en esos países, los mercados de petróleo potenciales “más cercanos” (Colombia, Argentina y México) estarían disponibles para dentro de 10 años y los restantes para un tiempo mayor, lo cual quiere decir que las probabilidades de que Venezuela, a pesar de sus reservas y capacidad productiva, pueda abastecerlos en el corto plazo luce lejana y complicada, porque sus vecinos y socios son autosuficientes y poseen reservas petroleras. Entonces, el enfoque cambia hacia el tema del gas donde, quizás, Venezuela tenga una oportunidad, pero, como vimos, también en ese terreno tiene fuertes competidores en Bolivia, Argentina y Trinidad y Tobago. La solución a esta “ecuación energética” viene, entonces, del lado de los proyectos de integración. Veamos que se ha avanzado en ese terreno y dónde estamos ahora.

6.3 Los proyectos de integración energética

América Latina ha querido desde hace tiempo organizar el área energética con reglas de juego que faciliten el intercambio, las inversiones y llenar los vacíos de superávit y déficit interpaíses, de tal manera de garantizar la creación de un mercado ampliado, tal como en el resto de los sectores. Con ese fin se creó la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE) para promover la integración energética, aunque recientemente esos esfuerzos han sido renovados e intensificados, con una particular participación de Venezuela, dado su carácter de país productor de petróleo y gas y cuya expresión más ambiciosa es la construcción del gran Gasoducto del Sur, transportando gas natural desde Venezuela hasta la Patagonia.

Sin embargo, al momento, dos opciones se han abierto para América Latina: la Suramericana promovida por los países del Sur y el Programa Puebla-Panamá promovido por México, los países Centroamericanos, del Caribe, Colombia y Panamá. Entre estas opciones se abre el panorama de la integración energética latinoamericana. Examinemos sus objetivos y logros, para ubicar la intención venezolana de diversificar su mercado petrolero, fuera de la lógica de los mercados “naturales”.

A. Suramérica

El esfuerzo suramericano tiene las dos vertientes clásicas de la integración económica. El eje Andino y el eje del MERCOSUR, grupos en los cuales se han realizado acuerdos y activaciones que van muy en línea con la interconexión interfronteriza, por un lado, y con la satisfacción de demandas puntuales de algunas fuentes de energía, como lo son los casos de interconexión entre Argentina-Chile, Bolivia-Brasil, Colombia-Venezuela en gas o los casos de acuerdos más amplios como el Acuerdo de San José para el Caribe y Centroamérica. En los casos de la CAN y el MERCOSUR se han llegado a acuerdos parciales, enmarcados dentro de la evolución económica y política de ambos y bastante circunscritos a ampliar los acuerdos existentes, pero, hasta ahora, con la recién reunión de la Cumbre Energética del Sur no se había concretado una “carta de intención” para desarrollar una política energética de los países que conforman Suramérica.

La Cumbre Energética Suramericana

En Margarita, Venezuela, se realizó la Cumbre Energética Suramericana la cual pareciera dar inicio a la formación de un acuerdo regional, en el cual se incluyen distintos aspectos de cooperación energética, incluyendo los bio combustibles. El acuerdo está firmado por todos los Jefes de Estado suramericanos, y la declaración firmada por ellos puede considerarse muy general, a juzgar por su texto²².

B. Mesoamérica

El Programa Puebla-Panamá

A la ya existente iniciativa de los Gobiernos centroamericanos se une la incorporación de Colombia, cuya asistencia es destacada en la declaración y sus anexos. Como puede observarse el Programa incluye una serie de acciones concretas que lo convierte en un deliberante competitivo de las iniciativas suramericanas, encabezadas por Venezuela, con lo cual nos enfrentamos a que la realidad de la integración latinoamericana comienza a presentarse en dos frentes: **el suramericano**, encabezado por Venezuela, Brasil y Argentina y el **mesoamericano**, encabezado por México y con la participación de Colombia, lo cual cambia el panorama geopolítico de la región, con el, además, marcado debilitamiento del frente "andino". De esta manera, lo que pueda suceder en el subcontinente, ahora ya no cuenta con una sola iniciativa que definirá los mercados futuros para Venezuela, además de la existencia de una "tercera región energética" constituida por los Estados Unidos, México y Canadá.

7. El rol y los objetivos de Venezuela

Como un preámbulo para examinar la viabilidad de la política de sustitución venezolana anotamos un reciente informe de la EIA²³ el cual muestra como las exportaciones de crudo de Venezuela a EE.UU. se redujeron entre marzo del 2006 y 2007 de 1,183 millones de b/d a 1,056 millones de b/d y de hidrocarburos totales, de 1,530 millones de b/d a 1,285 millones de b/d en el mismo lapso. En el momento de escribir este ensayo nuevas cifras han aparecido que modifican esa tendencia, demostrando un ciclo volátil en el abastecimiento del mercado de Estados Unidos por parte de Venezuela. En efecto en abril de 2007 las exportaciones de crudo sumaron 1,182 millones de b/d y las de hidrocarburos 1,412 millones de b/d, equiparándose a los valores de 2006. En ese sentido, evaluaremos brevemente que grado de consistencia han tenido las políticas de diversificación de mercados en las últimas décadas.

²² Ver Anexo N° 1 "Declaración de Margarita. Construyendo la Integración Energética del Sur".

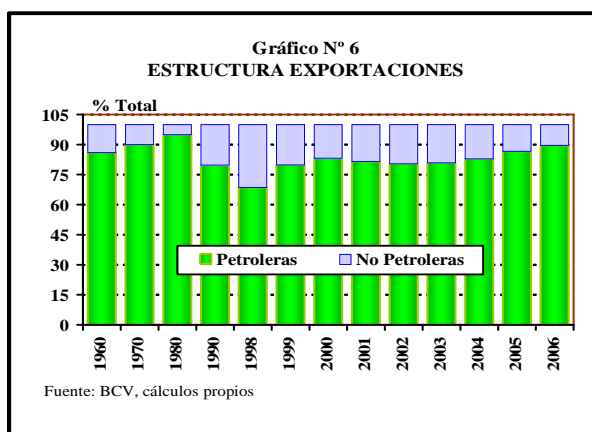
²³ El Universal. 17 de mayo y 25 de junio de 2007. Fuente: EIA.

7.1. Viabilidad de una política de diversificación de mercado hacia América Latina

A. Referencia a la diversificación del comercio exterior venezolano

Estamos introduciendo este elemento de juicio general sobre el comercio, en la medida que puede contribuir a que el lector evalúe las potencialidades y la capacidad real de diversificación de los mercados de exportación de Venezuela, lo cual mide, de alguna manera su consistencia en mantener una política. Los resultados de un período largo, como el examinado y, en particular el más reciente, identifica la misma paradoja que está presente en todo este ensayo: las declaraciones y doctrinas gubernamentales no son consistentes con los resultados y el caso de la integración latinoamericana es más que demostrativo pues allí ha estado puesto todo el énfasis de la diversificación y, como se puede constatar en el Cuadro N° 1, Venezuela ha “jugado” pendularmente entre Colombia y Brasil o, entre la Comunidad Andina y el MERCOSUR, con un breve paso hacia el Norte con México. La inconsistencia en una dirección ha sido la pauta.

Desde el punto de vista de los productos exportados, el “éxito” diversificador ha sido sumamente moderado. En primer término, las exportaciones petroleras siguen siendo las dominantes, al punto que como se observa en el Gráfico N° 6, en 2006 las ventas petroleras representaron el 90% de las exportaciones totales, una proporción similar a la registrada en 1970, y apenas ligeramente inferior al 95% de 1980, en pleno boom de



precios que los colocaron en los niveles más altos de la historia en términos reales en el bienio 1980-81. En el Gráfico se aprecia el retroceso en los últimos años del peso de las exportaciones no petroleras, pero además es de resaltar que dentro de las mismas existe una fuerte concentración en tres tipos de productos, aluminio, acero y químicos, al punto que en 2004 concentraron entre los tres el 63% de las exportaciones no petroleras, cuando en 1998 eran el 42%. Por tanto, en los últimos años el comercio de exportación venezolano va en dirección contraria a los objetivos anunciados: hacia la concentración.

B. La exportación de petróleo y la diversificación de mercados

Si consideramos el mercado petrolero podemos encontrar resultados similares, pues no se ha producido un cambio significativo en la matriz de comercio petrolero y se ha mantenido, prácticamente un peso significativo en el mercado estadounidense, aun a pesar de la reducción de los últimos años.

Así, en el Cuadro N° 6 se puede apreciar que más de la mitad de las exportaciones venezolanas de crudo y productos tienen como destino el mercado estadounidense, una cuota que debe ser mayor si se toma en cuenta que las ventas a Curazao es en su mayor parte crudo que se destina a la refinería Isla, la cual tiene arrendada Pdvs, y

cuyos productos son posteriormente destinados a otros mercado, entre ellos Estados Unidos.

Cuadro N° 6
VENEZUELA: EXPORTACIONES DE CRUDO Y PRODUCTOS REFINADOS a/
(Millones de barriles)

	1994	1996	1998	2000	2001	2002	2003	2004
TOTAL	845,7	995,0	1.124,8	1.021,5	997,2	880,0	786,0	890,8
América	756,6	895,3	1.045,3	938,5	886,0	747,6	671,4	782,9
América del Norte	519,8	596,7	696,2	580,2	550,8	454,3	435,9	476,0
Estados Unidos	506,2	584,1	666,3	565,1	531,7	445,2	427,1	468,5
América Latina	236,9	298,7	349,2	358,3	335,2	293,2	235,5	306,9
Brasil	32,7	45,6	61,7	34,0	21,8	16,1	5,4	1,5
Colombia	5,9	4,9	7,6	3,7	0,4	0,6	1,1	1,2
Costa Rica	3,4	7,9	7,3	9,0	7,5	8,8	5,6	5,2
Curazao	72,3	69,3	80,1	72,9	74,7	65,9	65,3	102,5
Chile	4,6	5,0	8,0	3,7	2,1	2,0	1,0	1,5
El Salvador	6,5	10,6	1,2	1,7	0,8	1,8	2,6	4,2
Guatemala	4,8	9,3	6,9	6,4	7,7	6,6	1,1	1,3
Jamaica	3,2	6,5	2,9	3,5	4,3	4,1	2,0	1,6
México	3,6	1,4	1,6	0,4	3,8	3,4	1,4	4,6
Panamá	2,5	5,3	8,2	9,6	5,8	4,9	2,6	6,1
Perú	0,7	4,6	10,3	12,1	6,7	2,8	3,1	10,6
Puerto Rico	25,9	34,9	32,1	22,9	11,3	6,7	1,9	3,0
Trinidad y Tobago	8,3	9,1	10,3	17,9	16,9	12,5	7,6	2,3
Otros	62,6	84,1	111,1	160,5	171,4	156,9	134,7	161,2
Europa	82,9	71,0	64,6	63,6	72,0	74,4	55,0	48,3
Unión Europea	70,7	58,7	62,9	46,9	50,1	46,0	34,8	43,2
Alemania	26,5	30,3	21,4	11,8	9,5	4,8	4,9	5,2
Bélgica y Luxemburgo	6,2	3,7	0,2	3,3	4,5	3,4	4,9	7,1
España	6,0	6,1	9,4	12,9	15,7	20,0	3,8	5,3
Francia	0,9	0,9	0,4	0,8	0,8	4,5	1,1	0,9
Holanda	17,5	7,5	24,8	5,9	8,4	3,4	3,2	5,7
Italia	3,9	3,1	3,5	4,6	4,1	0,7	2,4	2,9
Reino Unido	9,7	7,1	3,2	7,6	7,1	9,3	14,6	16,0
Otros	12,1	12,3	1,7	16,7	21,9	28,3	20,1	5,1
Otros destinos	6,2	28,6	14,9	19,4	39,3	58,1	59,6	59,5

a/ Incluye alícuota de PDVSA en la Faja Petrolífera
Fuente: MEM, Petróleo y Otros Datos Estadísticos (PODE) 2003, 2004

Sin embargo, es de destacar que en 2004 las ventas directas a Estados Unidos reflejaban una reducción frente al máximo registrado en 1998 de un 5,7% anual, una caída superior a la registrada en las exportaciones totales (3,8% anual), lo que se tradujo en una pérdida de 6,6 puntos porcentuales en su participación. Por el contrario, se observó un aumento de 3,4 puntos en la importancia de América Latina entre 1998 y 2004, si bien ello no evitó que el volumen destinado a este mercado también disminuyese (2,1% anual), con bajas en todos los mercados individuales destacados, con la excepción de Curazao, por lo cual el mayor aumento en las ventas es el que se observa en los otros países latinoamericanos, una evolución que se presume estrechamente ligada a las ventas a Cuba.

Los cambios más recientes se explican por la aceleración e intensidad puesta hacia el abastecimiento a precios preferentes y financiamiento de largo plazo a los países del Caribe y Centroamérica, como una extensión del Acuerdo de San José instituido a fines de los años setenta. Sin embargo, lo que pareció ser una política de mayor aliento, abasteciendo países más grandes, como es el caso del Brasil ha encontrado tropiezos, no solo porque este país se ha hecho rápidamente autosuficiente, sino por

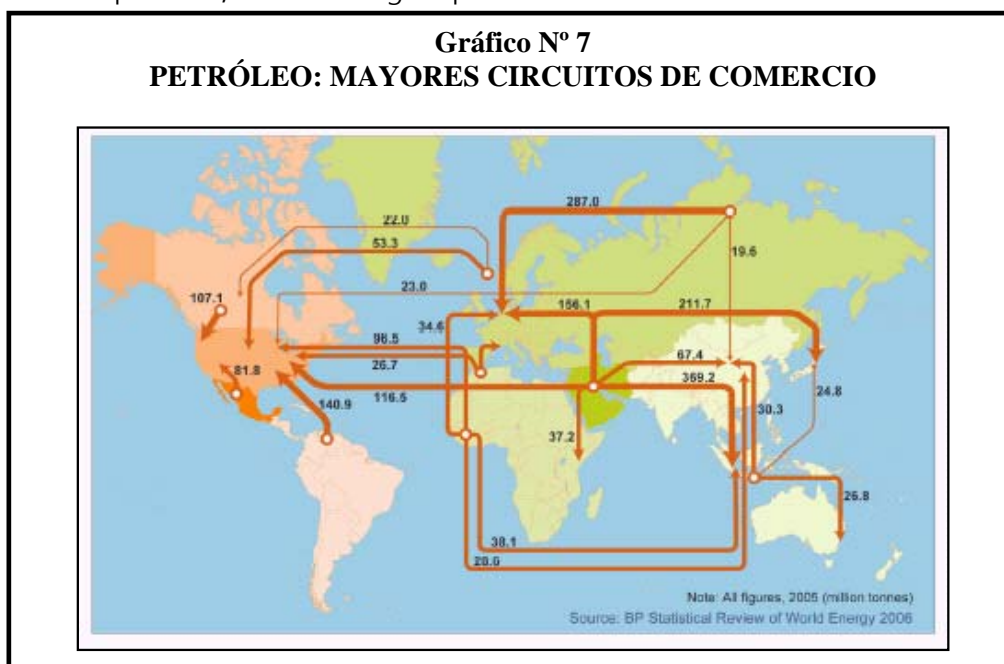
las decisiones recientes de reducir la dependencia del petróleo y recurrir al controvertido etanol o a los biocombustibles.

7.2. Hacia otros mercados. ¿Cuándo?

Se destaca el incremento de las exportaciones a otros destinos diferentes de América y Europa (26,0% anual entre 1998 y 2004), pero no se dispone de información detallada sobre ellos. Esos destinos desplazaron a Europa en importancia, al representar un 6,7% del total en 2004 y superar a Europa con un 5,4%. Examinemos, brevemente, la potencialidad de esos mercados como compradores, poniendo el énfasis en los mayores consumidores como China, India y Japón y, en todo caso, cuando podrían convertirse en sustitutos al mercado norteamericano.

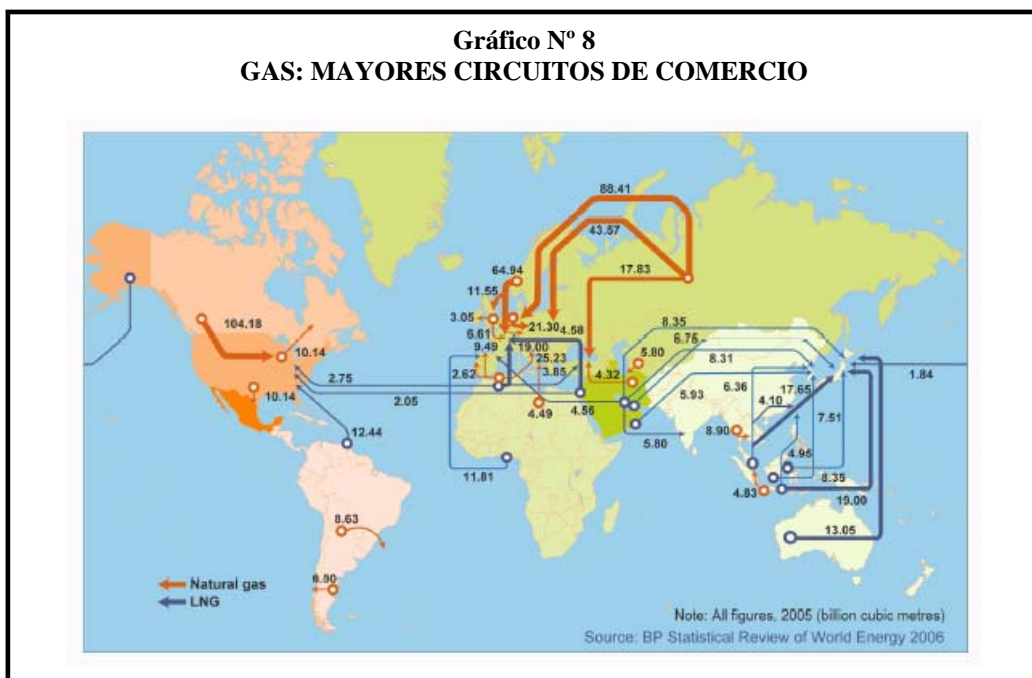
Una idea muy clara de esta posibilidad nos la brinda la matriz mundial de consumo de petróleo y gas, en la que se ilustra muy claramente como están concentrados los mercados por zonas "naturales" y quienes abastecen a quienes. Como puede observarse en el Gráfico N° 7, estos tres países se abastecen principalmente del Medio Oriente y de África y, muy en segundo lugar, de otros suplidores. Conclusión válida para el petróleo y el gas (Ver el Gráfico N° 8), dando por sentado que el gas ha sido y seguirá siendo el principal sustituto del petróleo en esos mercados.

En el caso de la **China** puede comprobarse que sus principales suplidores son Angola, Arabia Saudita e Irán y que sus principales asociaciones internacionales para abastecerse en el futuro están en esas zonas o en Rusia. En el caso de la **India y del Japón** la situación es muy similar, por lo que se puede concluir que las probabilidades de colocar cerca de 1 millón de barriles excedentes en esos mercados luce poco factible, al menos en el corto plazo de 2 a 3 años. Quizás para un futuro, exista alguna probabilidad, pero al examinar sus planes de asociación y búsqueda de nuevas fuentes de petróleo y gas, todavía se observa una fuerte concentración en las mismas áreas de suplidores, como es lógico por razones económicas²⁴



²⁴ Ver: EIA Country Briefs China, India, Japón. 2007

La penetración de esos mercados por Venezuela implica resolver dos ecuaciones muy complicadas. Por un lado, llegarle a precios competitivos, con un fuerte componente de fletes, al menos mientras se terminan las nuevas obras del Canal de Panamá o se acuerda con Colombia el oleoducto transoceánico. Por el otro, Venezuela entraría a competir con sus socios de la OPEP en su mercado "natural". Quizás, en ese sentido, la única fortaleza que podría ofrecer Venezuela es aquella que le ofreció a Estados Unidos en el pasado, la de "suministro confiable y seguro", basado en la existencia de un régimen político seguro y estable y cumplidor de sus obligaciones internacionales, frente a la inseguridad del Medio Oriente, pero, al menos por las señales que ha enviado y su alianza con países similares en conflicto, como es el caso de Irán, no pareciera que esta fortaleza se concrete. De ser así las probabilidades de acceder a esos mercados, como indicamos antes, no parece probable en el corto plazo.



7.3. La producción y la expansión de capacidad de PDVSA

A. La producción actual

Tal aspecto nos lleva a la conclusión de que la colocación del excedente de cerca de 1 millón de barriles no pareciera tener mercado a corto plazo, ni en América Latina, ni en el resto de los grandes mercados consumidores, con lo cual la pregunta de la probable sustitución del mercado norteamericano por otros pareciera ser más un resultado de la reducción de la producción de PDVSA que de una expresa política sustitutiva, salvo que esta sea producto de decisiones tomadas en el propio mercado norteamericano, es decir el cambio que se ha producido en ese mercado; la pérdida de participación de Venezuela, obedecería más a estos dos factores y no a una

decisión expresa del Gobierno venezolano: *es el resultado natural de la caída de la producción después de 2003*, sobre todo porque, como se puede constatar, lo que abastece hoy ese mercado son los convenios operativos y las asociaciones estratégicas de la Faja, en cuyo caso las recientes decisiones de controlar la propiedad accionaria de todas ellas podría sustentar el criterio de una probable sustitución futura, aunque siempre restringida por nuestro argumento de que, a corto plazo, ese excedente no parece tener mercados alternativos. ***Lo cierto es que en el transcurso del tiempo, y más recientemente, las pérdidas en ese mercado se asemejan demasiado a las reducciones de la producción venezolana.***²⁵

B. La expansión futura

Por otra parte, PDVSA ha sostenido reiteradamente que desarrollará un plan de expansión hasta 5 o 6 millones de barriles diarios, los cuales, si existe una expresa política de sustitución, tendrían que colocarse en otros mercados distintos a los EE.UU. y a los de América Latina como hemos comprobado. Dos o tres millones de barriles tendrían que colocarse en Europa y Asia, pero no a corto plazo.

La otra opción es que, en verdad, esa expansión nunca se realice y sea un continuo anuncio retórico²⁶, precisamente porque de no ir al Norte resulte completamente inviable. En otras palabras, la única viabilidad que tendría esa expansión de la capacidad de producción es que fuese orientada al mercado norteamericano, precisamente del que “se quiere” salir o del que se ha venido sustituyendo a Venezuela²⁷. Para completar este examen, haremos un muy breve repaso de los números que respaldan el Plan de Expansión de PDVSA a través de los datos suministrados por la empresa en el prospecto de la emisión de Bonos por US \$ 7.500 millones.

En este sentido anotamos los elementos que permiten formarse una opinión sobre dicho Plan:

- 1º Las recientes decisiones de apropiación o modificación de los Convenios de la Apertura no abonan en dirección a lograr importantes aportes de capital foráneo²⁸, con lo que,
- 2º las inversiones de expansión tendrían que ser financiadas con recursos propios o préstamos y luego:
- 3º un examen de los números de ese prospecto indican:
 - cierto deterioro patrimonial al comparar con aumento de activos y pasivos,
 - aumento significativo de los pasivos circulantes,

²⁵ No entramos en la controversia sobre el nivel de producción entre PODE, AIE y OPEP.

²⁶ Tómese en cuenta que este anuncio ha sido repetido año a año, desde 1998, sin concretarse.

²⁷ La consecución de esta política pasa por una serie de consideraciones técnicas (tipos de crudos venezolanos sustituibles o no) y de mercado (precios, netback, fletes, etc.) que están fuera del alcance de este documento, pero que podrían influir seriamente en las decisiones de sustitución. Se recomienda la lectura de varios artículos en esa dirección expresamente la serie Barriles que edita el Ing. Diego González.

²⁸ Al momento de escribir este ensayo 3 grandes consorcios norteamericanos (Conoco, Exxon y Chevron) no han convenido con los acuerdos propuestos por PDVSA.

- aumento sustancial de los pagos al Fisco y de los Gastos Sociales,
- triplicación de la deuda de largo plazo,
- flujo de caja negativo de inversión y financiamiento,
- pocos cambios en reservas, capacidad de producción y refinación,
- entre 2007 y 2009 se exigen inversiones por el orden de US\$ 40.000 millones, sin que tengan respaldo en las fuentes de los fondos requeridos. En 2007, solamente, tendrían que invertirse US\$ 10.000 sin respaldo de fuentes disponibles.

8. Conclusiones preliminares y estimación de impacto en las principales variables venezolanas

Una vez puesta en evidencia las posibilidades de expansión de PDVSA y los resultados de una política de sustitución del mercado norteamericano por otros mercados, puede llegarse a dos conclusiones extremas:

- ❖ En los momentos actuales, en el corto plazo de 1 a 3 años, pareciera completamente inviable la concreción de dicha política por parte del Gobierno venezolano, en particular porque, como hemos demostrado, no existen mercados capaces de adquirir ese excedente. Del lado norteamericano, aunque se ven señales en esa dirección, tampoco parece probable una sustitución en el corto plazo, salvo que se produzca un incidente inesperado que altere esta tendencia.
- ❖ Realizarla, sin el respaldo de esos mercados, sería un verdadero suicidio económico para Venezuela dado el tremendo impacto económico y social que tendría.

Ello nos lleva a la conclusión general de que, ***dados esos extremos, es bastante probable que se mantenga por un tiempo el actual "status quo" en las relaciones de Venezuela con Estados Unidos, con el natural acompañamiento retórico de una amenaza de sustitución. Si se impone el sentido común y el pragmatismo lo más probable es que este sea el escenario que veamos a futuro.***

Por otra parte:

- ❖ el peso, la importancia y la inercia de las relaciones comerciales entre ambos países indica que no es posible reducirlas a corto plazo,
- ❖ las inversiones extranjeras de ambos países son recíprocamente significativas por lo que cualquier decisión tendría repercusiones importantes en el otro,
- ❖ la pérdida de peso de Venezuela en el mercado petrolero de los EE.UU., sumada a convertirse en un suministrador de crudos y no de productos, genera una vulnerabilidad relevante para Venezuela, más todavía si ha sido sustituida por proveedores NO OPEP, en especial Canadá con grandes reservas a futuro y buen suministrador de gas natural,

- ❖ la colocación de crudos en el mercado de los EE.UU. dependerá crecientemente de las inversiones de CITGO en ese país, ventaja competitiva para procesar crudos pesados,
- ❖ los EE.UU. han demostrado una elevada capacidad para reducir su consumo petrolero y la sustitución de Venezuela por otros abastecedores, lo cual quiere decir que una sustitución completa es una posibilidad a ser contemplada, aunque, de acuerdo a este ensayo no pareciera viable a corto plazo,
- ❖ el país más afectado por una reducción del comercio petrolero entre ambos sería Venezuela, no solo porque exporta la mitad de sus crudos a los EE.UU., y porque las inversiones en CITGO se harían “innecesarias”, sino por la acentuación de la dependencia del ingreso petrolero que tiene la economía venezolana en los últimos años,
- ❖ si la mitad del ingreso petrolero proviene de las exportaciones a los EE.UU. y este produce la mitad del ingreso fiscal, es evidente que la vulnerabilidad de Venezuela es mayor que la de EE.UU., en especial si se examinan los convenios y alianzas que este último país a logrado para abastecerse de otros mercado,
- ❖ en conclusión ***cualquier política de abandonar ese mercado parecería suicida, sobre todo si no se construye en el tiempo una política de diversificación económica que responda a ella.*** Pero, como hemos indicado y concluido en este ensayo, esa política de diversificación tropieza con el inconveniente de que no existen mercados en Suramérica, en Centroamérica y el Caribe capaces de absorber el excedente venezolano destinado a los Estados Unidos,
- ❖ ***la única política que le hubiese dado viabilidad a esta intención habría sido multiplicar los esfuerzos de exportaciones no petroleras, en especial hacia la CAN, MERCOSUR, Centroamérica y Caribe, lo cual podría amortiguar la reducción de los ingresos petroleros y sus impactos de balanza de pagos y fiscal, pero todo lo contrario es lo que se ha hecho,***
- ❖ finalmente, hemos estimado que la salida de ese mercado le costaría a Venezuela muy caro:
 - una reducción del ingreso petrolero de US\$ 32.000 millones,
 - una reducción del ingreso fiscal del orden de US\$ 16.000 millones, la mitad del actual,
 - una reducción del gasto público del 30% del total,
 - un impacto relevante en las cuentas externas que no permitiría sustentar el nivel actual de importaciones, de reservas y por consecuencia una drástica devaluación del bolívar y una aceleración inflacionaria,
 - una brutal caída del PIB, con consecuencias económicas y sociales devastadoras.

Reiteramos: ***la única política que hubiera podido viabilizar una salida del mercado de Estados Unidos tendría que haber sido la diversificación económica no petrolera, consolidando los acuerdos de integración a los que pertenece Venezuela.***

ANEXO N° 1. DECLARACIÓN DE MARGARITA CONSTRUYENDO LA INTEGRACIÓN ENERGÉTICA DEL SUR

Nosotros los jefes de Estado y de Gobierno de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Uruguay, Surinam y Venezuela, reunidos en la ciudad de Porlamar, Estado Nueva Esparta de la República Bolivariana de Venezuela el 17 de abril de 2007, conforme las conclusiones y recomendaciones presentadas por nuestros Ministros de Energía durante su II Reunión, acuerdan:

RATIFICAR los principios rectores de la integración energética regional recogidos en la Declaración de la I Reunión de Ministros de Energía de la Comunidad Suramericana de Naciones, del 26 de septiembre de 2005, en Caracas, Venezuela; y en la Declaración Presidencial sobre Integración Energética Suramericana, suscrita el 09 de diciembre de 2006 en Cochabamba, Bolivia.

SUBRAYAR que la integración energética de la Comunidad Suramericana de Naciones debe ser utilizada como una herramienta importante para promover el desarrollo social, económico y la erradicación de la pobreza. En este sentido, reiteran el compromiso con la universalización del acceso a la energía como un derecho ciudadano.

FORTALECER las relaciones existentes entre los países miembros de la Comunidad Suramericana de Naciones, sobre la base del uso sostenible de sus recursos y potencialidades energéticas, aprovechando así las complementariedades económicas para disminuir las asimetrías existentes en la región y avanzar hacia la unidad suramericana.

RECONOCER que el proceso de integración energética involucra como actores principales al Estado, la sociedad y a las empresas del sector, de tal manera que se logre un equilibrio entre los intereses de los países, las necesidades de los pueblos y la eficiencia sectorial.

PROMOVER a través de inversiones conjuntas el desarrollo y expansión de la infraestructura de integración energética de la región, con el objetivo primordial de que los recursos de los países productores lleguen a toda la región Suramericana y coadyuven a la equidad y justicia social.

TRABAJAR con miras a establecer una sistematización y evaluación del balance energético suramericano con el fin de proyectar una matriz energética regional, identificar opciones de integración energética, y fomentar proyectos de integración de la Comunidad Suramericana de Naciones.

IMPULSAR el desarrollo de la infraestructura energética de nuestros países como elemento que garantice la sostenibilidad de la integración suramericana.

IMPULSAR el desarrollo de las energías renovables, ya que cumplen un papel importante en la diversificación de la matriz de energía primaria, la seguridad

energética, la promoción del acceso universal a la energía y la preservación del medio ambiente.

EXPRESAR su reconocimiento al potencial de los biocombustibles para diversificar la matriz energética suramericana. En tal sentido, conjugarán esfuerzos para intercambiar experiencias realizadas en la región, con miras a lograr la máxima eficiencia en el empleo de estas fuentes, de forma tal, que promueva el desarrollo social, tecnológico agrícola y productivo.

DESARROLLAR programas y actividades de cooperación en materia de ahorro y uso eficiente de la energía.

PROMOVER la cooperación entre las Empresas Petroleras Nacionales de los países miembros incluyendo la industrialización de los hidrocarburos, así como las transacciones comerciales de energéticos, contribuyendo al desarrollo y competitividad de la región suramericana, aumentando el bienestar de nuestros pueblos en el marco de criterios de complementariedad, solidaridad y equidad.

EXPRESAR su reconocimiento a las iniciativas tomadas por distintos países para incrementar la cooperación y la coordinación de sus esfuerzos de energía tales como PETROSUR, PETROANDINA, PETROAMERICA, Petrolera del Cono Sur y otras iniciativas.

SEÑALAR la importancia de asegurar la compatibilidad entre la producción de todas las fuentes de energía, la producción agrícola, la preservación del medioambiente y la promoción y defensa de condiciones sociales y laborales dignas, asegurando el papel de Suramérica como región productora eficiente de energía.

EXPRESAR su preocupación por las consecuencias del cambio climático y por sus perspectivas negativas, convocar a todos los países, pero sobre todo a los desarrollados, a promover políticas de consumo energético responsables con las necesidades de todas las regiones, poblaciones y ecosistemas del mundo.

ESTUDIAR los mecanismos que permitan avanzar en la compatibilización de reglamentos, normas y especificaciones técnicas que viabilicen la materialización de interconexiones y el intercambio energético entre los países.

IMPULSAR las iniciativas de cooperación técnica y los programas de formación de recursos humanos de los países de la Región, así como el intercambio de información, fortalecimiento institucional y desarrollo de capacidades.

RECONOCER que la innovación científica y tecnológica y la promoción de investigaciones conjuntas en materia energética son un medio apropiado para lograr el desarrollo tecnológico de la región. En este sentido, se recomienda el establecimiento de vínculos entre los centros de investigación de los Países Miembros para asistir en el proceso de toma de decisiones de la Comunidad Suramericana de Naciones.

Los Presidentes crean el Consejo Energético de Suramérica, integrado por los Ministros de Energía de cada país, para que, en base a los principios señalados en esta declaración, presenten una propuesta de lineamientos de la Estrategia Energética Suramericana, del Plan de Acción y del Tratado Energético de Suramérica, que será discutida en la III Cumbre Suramericana de Naciones.

Isla de Margarita, 17 de abril de 2007